vinetur

La Plataforma Tecnológica del Vino impulsa 11 proyectos de I+D+i con más de 9 millones de euros en 2025

Las nuevas iniciativas se centran en sostenibilidad, digitalización y adaptación al cambio climático en el sector vitivinícola

martes 3 de marzo de 2026



La Plataforma Tecnológica del Vino de España (PTV) ha presentado el Especial Proyectos I+D+i 2025, que recoge 11 nuevas iniciativas de investigación, desarrollo e innovación en el sector vitivinícola. Estos proyectos han movilizado más de 9 millones de euros de inversión y cuentan con más de 7 millones de euros de financiación pública concedida. Desde su creación en 2011, la PTV ha impulsado un total de 243 proyectos, con una inversión acumulada superior a 267 millones de euros y más de 204 millones de euros captados en financiación pública.

Las 11 iniciativas aprobadas en 2025 reflejan las principales preocupaciones del sector, especialmente en viticultura, sostenibilidad y cambio climático. Cuatro de los proyectos se centran en viticultura, otros cuatro en sostenibilidad y cambio climático, dos en digitalización y uno en procesos de elaboración. No se han registrado proyectos en las áreas de producto, economía vitivinícola y salud durante este año, aunque se espera que esta situación cambie en próximas convocatorias.

Entre los proyectos de viticultura destaca GRAPESCENE, liderado por la Compañía Vinícola del Norte de España (CVNE), que estudia estrategias de manejo varietal para prevenir el estrés hídrico en el viñedo bajo condiciones de cambio climático. El proyecto busca optimizar el uso del agua y adaptar las prácticas vitícolas para mantener la calidad y el rendimiento de la uva. Otro proyecto relevante es el liderado por el Centro de Investigaciones sobre Desertificación (CIDE-CSIC), que investiga el impacto enológico y la sostenibilidad ambiental de la aplicación de caolín y agonistas del receptor de ácido abscísico en el viñedo, con el objetivo de mejorar la tolerancia de la vid al calor y la sequía.

En el ámbito de la protección de cultivos, la Universitat de València lidera dos proyectos: uno para la gestión sostenible del mosquito verde de la vid mediante una plataforma digital que integra datos biológicos y meteorológicos, y otro para la gestión de enfermedades de la vid y el olivar mediante la aplicación de agua ozonizada, como alternativa a los tratamientos convencionales con cobre y azufre.

En el área de procesos, la Universidad Politécnica de Madrid coordina un proyecto para la optimización avanzada de la especie Lachancea thermotolerans, una levadura que puede ayudar a reducir el grado alcohólico y aumentar la acidez de los vinos, aspectos

afectados por el calentamiento global.

La sostenibilidad y la economía circular son ejes centrales en varios proyectos. La Misión Biolóxica de Galicia (CSIC) lidera Soil&WineResidues, que busca aprovechar los residuos vitivinícolas para mejorar la salud del suelo y obtener energía renovable. Por su parte, la Asociación Plataforma Tecnológica del Vino de España coordina RESILIENT VINES, que promueve la viticultura regenerativa para mejorar la biodiversidad y reducir el uso de productos fitosanitarios en la región SUDOE. Otro proyecto, MYCROP-RESICLIM, estudia la simbiosis micorrícica arbuscular para aumentar la resiliencia de cultivos de fruto carnoso, como la vid, frente a estreses múltiples asociados al cambio climático.

En la línea de valorización de residuos, Viveros Villanueva Vides impulsa VIVERECO25, que desarrolla modelos de tecnología circular para reutilizar restos vegetales en viveros de vid, transformándolos en bioprotectores y pallets aglomerados.

La digitalización también gana peso en las nuevas iniciativas. Bodegas Ramón Bilbao lidera VINPRECISE, que desarrolla un gemelo digital avanzado para la fermentación vínica, combinando inteligencia artificial y sensórica para optimizar la producción y reducir la huella ambiental. Por otro lado, la Universidad Pública de Navarra coordina VINNEA, un proyecto transfronterizo que desarrolla herramientas digitales para la enseñanza y el apoyo a la toma de decisiones en viticultura, utilizando tecnologías como la realidad virtual y la inteligencia artificial.

De las 11 iniciativas aprobadas, 10 se desarrollan en colaboración entre bodegas, universidades, centros tecnológicos y empresas especializadas. Tres proyectos tienen carácter regional, cinco nacional y tres internacional, lo que refuerza la conexión del sector vitivinícola español con redes europeas de innovación. La PTV consolida así su papel como agente vertebrador de la innovación en el sector, facilitando la colaboración público-privada y el acceso a financiación estratégica.

La apuesta por la I+D+i se considera clave para afrontar la presión climática y la competencia internacional, reforzando la sostenibilidad y la competitividad del vino español en los próximos años.